

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:
Sma. Trinidad, 15

Político, Literario, Económico y Social

ADMINISTRACIÓN:
12. TERCIA, 12

AÑO II

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzón de
las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 19 de Noviembre 1911

La misión de la prensa culta es pedagógica
é imparcial

NUM. 96

Ecos importantes

En su sesión de *Ecos del día* perteneciente al viernes 17 del actual, dice nuestro apreciado colega *La Epoca*:

«Recogiendo el rumor de existir dudas ó vacilaciones en el Gobierno acerca del desenlace del proceso de Culleira, escribe *La Actualidad financiera*:

«Que el problema exista para el presidente del Consejo de ministros no lo dudamos, así como tampoco que le agobie y acongoje; pero lo que no admitimos es la posibilidad de la duda. El Sr. Canalejas abandonando el Poder por no ejecutar una sentencia de los Tribunales militares, cometería una gran deslealtad con el Rey y con los partidos monárquicos. No podría pensarse en que los conservadores cargasen con ese mochuelo. Es demasiado sagaz el Conde de Romanones para tragarse el anzuelo. El único que aceptaría, por estar dispuesto siempre á bailar con todas, es el general Weyler; y un Gobierno así, ya sabemos todos lo que significaría para la Historia de España.

Por eso creemos que el Sr. Canalejas permanecerá en su puesto y cumplirá su deber hasta el fin.»

Y añade «La Epoca»:

«Eso mismo creemos nosotros. Don José Canalejas podrá tener las ideas que quiera sobre determinadas cuestiones; pero el Jefe del Gobierno no puede tener y seguramente no tiene, más que un criterio, que es el del cumplimiento de la ley.

Además el Jefe del Gobierno no puede perder de vista que los elementos republicanos, lejos de cejar en su campaña revolucionaria, persisten en sus trabajos perturbadores y que casi no pasa día sin que se reciba noticia de algún nuevo y sangriento atropello cometido por los radicales.»

¿Qué quiere decir esto?

Quiere decir sin duda, ó nosotros no vemos la realidad, que el señor Canalejas pasa en estos momentos como gobernante, como director de la política que culmina, por una hondísima y transcendental crisis, que bien puede dar para siempre, con su cuerpo en tierra como político, porque la ineptitud en el Gobierno es pecado que jamás, jamás se lava.

Puede el señor Canalejas, hombre ilustre, ilustrísimo, hasta seguir sus cursos de charla sustanciosa y amena con el país, sosteniendo á diario con respecto á los problemas públicos, el «sí», el «no» y el «qué sé yo» sin que su reputación sufra grandemente, dado que vivimos y nos nutrimos en España con el amento barato de las frases; lo que no puede perdonarsele, lo que hará honda huella en su vida política, es la afirmación de sus visiones gubernamentales, la visión de los problemas actuales, de la realidad que se toca, y que son siempre los que dan patente de capacidad ó de incapacidad en los directores de la vida social.

El problema complejo y difícilísimo de la vida del Estado en donde actúan tantas fuerzas diversas y de tendencias contrapuestas requiere gran serenidad, gran dominio personal, gran juicio y un conocimiento exacto de los problemas pendientes y de la psicología nacional sin pecar, porque lo mismo es malo una cosa que otra, por carta de más, ni por carta de menos, lo cual es muy difícil, por eso tenemos escasez de estadistas; pero el hombre que se ha pasado la vida como el señor Canalejas, anunciando el específico curativo de todos los males sociales, está obligado en estos contados é históricos momentos, á resolver, á gobernar....

¿Que no acierta? Eso es otra cosa. ¡Quien sabe! La cuestión es resolver, poniendo por encima de todo el sentimiento de la Patria y los dictados, del deber.

Como no puede acertarse nunca, es huyendo: Por eso nosotros estimamos como *La Actualidad financiera* y como *La Epoca* que el Sr. Canalejas permanecerá en su puesto y cumplirá su deber hasta el fin.

De otro modo nos parece que para siempre ha terminado y que quizá, quizá, la historia tenga para él muy severos juicios.

J. de O.

El nuevo Ayuntamiento

En 1.º de enero próximo quedará constituido el Ayuntamiento de nuestra Ciudad en la forma siguiente:

: : : **Concejales conservadores** : : :

D. José Villalobos
» Manuel Cabrera Avilés
» José M.º Espinosa Rodríguez
» Baldomero Bellido
» Rafael García Talavera
» José Rosales Salguero
» José Romero Ramos
» José García Berdoy
» José León Motta
» José Ramos Gaitero
» Antonio Casco García
» Nicolás Vizconti de Porras

: : : **Liberales** : : : :

D. Ramón Casaus
Sr. Marqués de Zela
D. Ramón Mantilla
» Ignacio Manzanares
» Alfonso de Rojas Pareja
» Daniel Cuadra Blazquez
» Antonio Casaus Arrese
» Ildefonso Palomo
» José Podadera
» Joaquín Zavala
» Manuel Matas Reina
» Juan Alvarez Luque
» Manuel Cabrera Castillo
» Jnan M. Ramírez Jiménez
» Rafael Conejo
» José Ramos Herrero

La mayoría liberal se descompone en liberales de D. Pedro; liberales, boristas y demócratas-padillistas, de estos últimos se puede decir que son:

D. Ramon Casaus
» Antonio Casaus
» Ildefonso Palomo
» José Podadera
» José Ramos Herrero

Y quizá hoy D. Juan M. Ramírez.

El tiempo dirá respecto de las tres tendencias de liberales y demócratas en donde hay por lo menos una la borista, que no liga de ningún modo con la que de Padilla se llama. ¡El tiempo y las circunstancias políticas, iránnos diciéndonlo!

De qué debe escribirse

De cuando en vez recibese una carta por el correo interior sin firma y con la letra desfigurada diciéndonos cómo debe escribirse el HERALDO. Y apreciando como apreciamos todas las insinuaciones de nuestro público, comprendemos lo difícil que es dar gusto á todos.

Uno dice que debemos hacer de HERALDO una pequeña enciclopedia en donde haya de todo: política, literatura, ciencia, humorismo, artes, industrias, y éste, que está bien orientado, no se fija en que el periódico es semanal, pequeño y de reducido personal, de redacción pobre es pobre. Y hay que agradecer que en los gastos, aparte de los de imprenta, no ha entrado hasta ahora más que el pago de un redactor, y esto no ha sido continuamente por que no podía ser bajo el punto de vista del desarrollo económico de la empresa; y, sin embargo, siempre, por amor al arte, sin embargo de haber puesto, en todo caso, su alma al servicio de la idea.

Otros manifiestan, que no se debe ocupar casi de política, como si pudiera substraerse de vivir en el ambiente general. Otros hablan que solo de política deben tratar, de política local, para ir haciendo costumbres ciudadanas, aquí olvidadas por cuarenta años de sueño, una vez que de asuntos de otra índole tratan brillantemente los centenarios de periódicos que ven la luz en España y que están al alcance de todas las fortunas. Otros protestan de que se hable mucho de administración y de leyes por que, en su concepto, es una lata sin necesidad y sin atractivo, en el supuesto de que la administración social y jurídica nos debe tener sin cuidado. Otros protestan de que seamos subjetivos de que hablemos de nuestro Yo en artículos ó crónicas, dadas muchas veces para hacer reír, estando nosotros, y es lo más bonito, con el humor de perros. Y, en fin, por este orden, si el periódico hubiera de hacerse en la forma en que lo ha concebido cada lector benévolo ó en que á sus gustos cuadra, sería nuestra Ciudad, indudablemente, la en que se publicarían más periódicos de toda España. Nuestro deseo sería ajustarnos estrictamente á los gustos del público, nuestro señor y dueño; pero, ¿en un periódico semanal puede obrarse tal milagro? Bien satisfechos estamos de que en Granada y en Málaga se repula nuestro periódico, entre los semanales de los mejores y de que en toda España ha adquirido el concepto de sensato y serio..... Y esto, es algo.

X. X.

Nuestra adhesión á "A. B. C.",

No queremos que nuestra protesta sea la última ya que por desgracia no ha sido la primera. El hecho de llevar á otros países conceptos injuriosos y calumniosos de nuestra España, con fines exclusivamente políticos, mueve nuestra indignación como ha de mover la de todo el que sienta un átomo de cariño por la Patria. Había de ser cierta la leyenda injuriosa que á Europa se lleva y nosotros por propio decoro, por sentimientos grandes de cariño y lealtad, por nuestra propia honra, debíamos desmentirla, sin embargo de luchar como buenos, para extirparla para siempre de nuestras costumbres. Siendo mentira no hay para qué decir en la forma en que condenamos la acción. Nuestra enhorabuena, pues, al periódico patriota que ha iniciado la feliz idea; nuestra enhorabuena á los periódicos que la han secundado y la adhesión más entusiasta de el HERALDO DE ANTEQUERA, que estima que *mal puede luchar por la grandeza de su Patria, el que la hiere en su honra*. ¿No es así? ¿No parece así, al menos?

- DE LA SEMANA -

Robo.—A Francisco Podadera Baez, de 37 años, peón Caminero en la carretera de Fuente Piedra le robaron un almiréz, dos gallinas y una navaja. Siendo los autores de la fechoría, Antonio Fernández Casanova, de 40 años, de Velez-Málaga, que al ser detenido dió el nombre de Antonio Ortega García y su amante Micaela Muñoz, los que ingresaron en la cárcel.

Dos amigos.—Carlos S. de 45 años, natural de Cadiz, Comisionista, se juntó el día 16 con el ciego José Romero Lopez de 60 años habitante en el Bombo, y cogidos del brazo, decidieron, como buenos adoradores al Dios Baco, recorrer varias tabernas hasta que pillaron un gato fenomenal.

Fueron detenidos por la pareja de seguridad núm. 24 y 44 por que el ciego Romero, se hallaba herido en la muñeca derecha de pronóstico leve, pasando al Hospital, donde fué curado y quedó encamado, manifestando, que dicha herida, se la había producido el Carlos, negando éste rotundamente tal afirmación, ocupandose al ciego Romero, una navaja que no era nada de pequeña, pasándose parte al Juzgado Municipal.

¡Esas calles!

Hablamos sin esperar que se nos atiendan. Pero es lo cierto que las calles están completamente perdidas y que con las lluvias han de ponerse intratables.

Para que el año sea célebre por todos conceptos hasta el pavimento de las calles va á perderse ¡Válganos Dios!

El paseo de los estudiantes

Como la cosa corriente y natural es la destrucción según habrá podido observar el lector, el paseo de los estudiantes (los asientos) está tambien completamente destruido. Parece que la democracia ha venido sola y exclusivamente á destruir, puesto que no se ve, una edificación, ni una reparación para un remedio. En el interes del alcalde debe estar según nuestra opinión, que no se diga que durante su alcaldía se destruyó todo, á menos que no se busque la celebridad por este lado. ¡Quien sabe!

Los pagos municipales

Los empleados que fueron hasta diciembre de 1910 siguen sin cobrar, incluyendo el depositario; y á excepción del contador y de su auxiliar.

Que siga constando así, para honor y gloria de los interpretadores de leyes, etc.etc.

Mejor es no observarlo

He estudiado despacio á un hombre y me ha dado pena conocerlo psicológicamente, cuando visto por la corteza era persona apreciable.

EL TRONO DE NIEVE

Era un día de invierno. Espesa capa de nieve cubría los desolados campos, que alguna vez eran alegrados por el dorado rayo de sol que se desizaba, tímidamente, entre los desgarrones de las nubes que el viento deshacía.

El silencio que reinaba en el valle únicamente era interrumpido por los alegres gritos de algunos rapaces que se entregaban a turbulentos juegos.

Vencido uno de los bandos en que se habían dividido para tirarse con pelotas de nieve, propuso el jefe de los vencedores, como coronamiento de la victoria obtenida, que le proclamasen rey.

Fue a seguida por aclamación, y desecando sus subditos rendirle homenaje y que lo recibiese, como es de rigor, en su trono, levantaron uno con la nieve endurecida que cubría el suelo y que era el material que más a mano tenían.

Fresquillo encontró el asiento el novel rey, y además incómodo; pues, ciertamente, no era sobre mullido cojín de plumas, donde reposaba su augusta humanidad.

Pero ¿cómo ha de ser! No hay dicha completa en el mundo, y menos para el ambicioso.

Después de todo, el desempeño de las funciones de su cargo le hizo olvidar pronto aquellas pequeñas, insignificantes molestias.

De ver era con qué dignidad y aplomo despachaba con sus ministros, atendía a las peticiones que se le hacían, si eran justas, y velaba por la administración pronta y recta de la justicia.

Mas he aquí, que nuestro rey de un día, empieza a cambiar de modo de ser, hasta el punto de que llegó un momento en que ni resolvió en justicia, ni atendió justas reclamaciones, y cegado por la soberbia quiso, parodiando a un rey célebre, serlo él todo.

Y, cuando más dominado estaba por el orgullo, no reconociendo freno su despotismo, un tibio rayo de sol, que hacía rato se filtraba entre las nubes, acabando de fundir la nieve que al trono sostenía, hizo que la liliuputiense majestad diera con sus huesos en el fango.

De él le levantaron, sucio y maltrecho, unas almas caritativas; y, triste y mohino, dió la vuelta a su casa, huyendo de la rechilla de los que habían sido sus subditos.

Siempre hay en el niño el germen de lo que ha de ser el hombre!

Se burlaban de la majestad caída!

Desde entonces, siempre que vemos a algún favorecido de la fortuna, que, prevaleciendo de que ocupa un alto puesto, solo hace lo que su capricho le dicta, despreciando lo que la pública opinión reclama, evocamos el recuerdo del Trono de Nieve.

RAMILA

EFEMERIDES ANTEQUERANAS

Día 1.º de Noviembre

1755—A las diez de la mañana hubo un terremoto de mucha duración, continuando los temblores por más de ochenta días.

Día 9 de Noviembre

1441—Concede D. Juan II a Antequera el título de Ciudad.

1899—Falleció en esta Ciudad Sor Carmen González Ramos del Niño Jesús, fundadora de la Congregación de Terciarias Franciscanas de los Sagrados corazones de Jesús y María.

Día 10 de Noviembre

1757—Se trasladan las monjas agustinas recoletas de la calle Carreteros a la de Lucena, en la esquina de calle Cantareros, frente al convento de Madre de Dios. Permanecieron en su nueva residencia hasta la expulsión de la compañía de Jesús, en cuya época ocuparon la casa de dicha compañía.

Día 11 de Noviembre

1641—Fue bautizado en la parroquia de S. Sebastián D. Francisco Escobar y Pino. Vistió el hábito de fraile capuchino, siendo ejemplarísimo en su virtudes, llevando en el claustro el nombre de Fray Luis de Antequera. Ejerció el cargo de cronista de su orden y escribió varias obras.

1890—Incendio en la Iglesia de S. Sebastián. Habiéndose incendiado la pólvora que iban a sacar tres acólitos, perecieron estos, y comunicándose el fuego a la Iglesia, quedó esta casi destruida.

En el año siguiente, obtuvo el cabildo eclesiástico una real cédula de Carlos II para trasladarse de Sta. María a S. Sebastián, haciéndose entonces obras de reparación en esta Iglesia, obras que terminaron en el año 1692.

AFINACIONES Y REPARACIONES DE PIANOS

Se reciben avisos, Merecillas 68

Heraldo de Antequera. Para insertar anuncios, se reciben los avisos hasta la noche del jueves de cada semana.

CAJA DE AHORROS Y PRESTAMOS DE ANTEQUERA

Resumen de las operaciones realizadas el 12 de Noviembre de 1911.

INGRESOS	PTAS.	CTS.
Por 265 imposiciones.	2483	
Por cuenta de 68 préstamos	1042	
Por intereses	38	43
Por libretas vendidas	11	00
Total	3563	43
PAGOS	PTAS.	CTS.
Por 22 reintegros	3645	60
Por 10 préstamos hechos	2185	
Por intereses	66	30
Por reintegros de acción	5896	90
Total	5896	90

Mercado de cereales

Precios medios en esta semana

Trigos rectos.	Fanega	10	a	10-50	ptas.
blanquillos		8-50	a	9	
Cebadas		6-50	a	7	
Habas cochineras		8-50	a	9	
4. maragones		8	a	8-50	
Maiz		9	a	9-50	
Garbanzos	de 16 a 24 reales arroba				
Harina de 1.		18			
Cabezneta		16			
Afechos	1.º y 2.º	2-50	y	2	ptas.

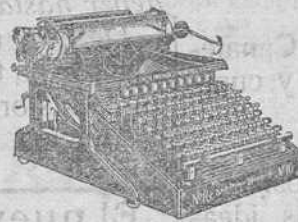
PATENTA

En la Exposición Internacional de Bruselas 1910

la máquina de escribir

SMITH PREMIER

(Modelo No. 10 Visible)



obtuvo el GRAND PRIX

En la Exposición Internacional de París de 1900 La máquina de escribir **Smith Premier (Modelo No. 4)** obtuvo el GRAND PRIX; ó sea la más alta recompensa, ninguna otra máquina ostenta ambos. Escritura visible y teclado completo visible.

Representante: ANTEQUERA, D. Luis García Talavera.

Al descomponerse por los rayos ultravioletados del sol una parte del vapor de agua emitido por la tierra, el hidrógeno formado sube hacia las capas elevadas y la totalidad de esta agua no vuelve a caer a la superficie, por cuya razón va disminuyendo la cantidad de agua que cubre nuestro planeta y aumenta constantemente su desecación.

Para no citar más que un ejemplo, en los Alpes se observa un retroceso continuo de los lagos y la formación progresiva de terrenos pantanosos. Hace doscientos cincuenta años existían 146 lagos en el cantón de Zurich; hoy no quedan más que 76.

Estos hechos se explican en gran parte por la tala de los bosques y por el cultivo de los terrenos antes incultos, pero indudablemente también juega importante papel en el fenómeno la cantidad de agua que se pierde al convertirse en hidrógeno, el cual, acumulado en las altas regiones atmosféricas, se va disipando en el espacio interestelar.

Los microbios y los puestos callejeros

Los higienistas denunciaron hace ya tiempo como peligrosa la costumbre de exponer en plena calle en bandejas ó escaparates descubiertos los artículos destinados a la alimentación. Ahora un sabio microbiólogo, M. E. Maurel, se ha dedicado a cultivar esos microbios, muy numerosos por cierto, para inocularlos después a diversos animales y medir así su virulencia y sus estudios han dado resultados positivos.

En general, los microbios depositados sobre los alimentos conservan su vitalidad y hacen enfermar a los animales a los que se les inyectan, por lo cual puede suponerse con mucho fundamento que los tales microbios no son inofensivos para las personas que los absorben. Algunos de estos bacilos, como el bacilo de la tuberculosis, tan frecuente en el polvo de las calles, pueden ser punto de partida de enfermedades mortales.

Protegiendo los alimentos con vitrinas no se evitaría del todo el peligro de la contaminación, pero se disminuirá grandemente.

Para conseguir este resultado el Dr. Maurel cree que no se necesitan ordenanzas policíacas de ningún género; bastaría con que el público se negase a adquirir viandas expuestas al aire, y de este modo los comerciantes adoptarían para exponerlas sistemas más ingeniosos.

Supresión de los Consumos

Recopilación de disposiciones. Un tomo de 18 páginas, encuadernado en tela, 1,50 ptas.

Aranceles judiciales

para lo Civil, para lo criminal, Juzgados Municipales y Tribunales eclesiásticos.—Secretarios judiciales y sus Aranceles.—Reales Decretos de 1.º de junio y 15 de julio de 1911

Rollos Quitamanchas

De venta: Librería EL SIGLO XX.

Tip. EL SIGLO XX.—F. JR. MUÑOZ

PATENTA

Fábrica de aserrar mármoles

F. Murgueza y Bernal

COÍN (Málaga)

Escaleras, tableros y solerías blancas y azules de todos tamaños

Pavimentos de los más hermosos y más económicos

que se conocen

Representante en Antequera:

Don José Ruiz Ortega

Alameda, 10

Imprenta EL SIGLO XX

Gran baratura en papel de cartas - Sobres

Tarjetas de visita - Impresos

Facturas, circulares, notas de precios, participaciones de casamiento, bautizo y defunción

TARJETONES DE ANUNCIO

Fajas para envases y envolturas para mantecados

TRABAJOS EN COLORES Y GALVANO-FOTOGRAFADOS

por todos los procedimientos

ESMERO - RAPIDEZ - ECONOMÍA

El Gobernador Civil de la provincia

Hemos leído en el *Heraldo de Madrid*, que lo consideran fracasado para el mando y que se piensa en su destitución.

¡Ya era hora!

Fracasado en la interpretación de preceptos legales hace tiempo, mucho tiempo, que está el señor San Martín, pero según se vé, el Gobierno no se ha enterado hasta ahora.

Para nosotros, el señor San Martín ha sido un buen interpretador, un excelente interpretador de la política liberal y democrática. No se ha parado jamás en barras. Y los jefes, y los superiores jerárquicos deben estar, ó son unos ingratos, absolutamente satisfechos. A nuestro juicio, pues, San Martín, de quien nos ocuparemos extensamente cuando deje el mando no ha fracasado. Ha sido simplemente un *ejecutor* de instrucciones. De modo que quien ha fracasado es la *pseudo democracia*, la *pseudo libertad*, y los hombres todos que componen el estado mayor de ese partido que ha resucitado la edad de hierro de la política, todos por incapaces debían irse para no volver.

Si el triunfo del partido republicano en Málaga ha sido el motivo de ahora para destituir al señor San Martín, no es motivo ese para tanto. Habría que destituir á los autores de las causas. La derrota es un efecto. Y hubiera sido general la derrota en toda la parte de España en que se permite votar, si todos los hombres de orden no le hubieran ayudado al Gobierno.

Esos triunfos que pregona no son suyos, son de los hombres de orden que se agrupan contra los que defienden los hechos de Cullera y de la Semana trágica. Son consecuencia de la vesanía que reina en la célebre conjunción. Y no son mayores, dicho sea en verdad, porque no despiertan fe ni entusiasmo los procedimientos del señor Canalejas.

Hay quien prefiere todos los horrores al endiosamiento del caciquismo.

N. N.

La inviolabilidad del domicilio y Azzati

No vamos á defender al diputado Azzati ni mucho menos, entre otras razones, porque somos partidarios fervientes de la buena doctrina constitucional: la *inmuni- dad parlamentaria no debe convertirse en impunidad*; pero como aquí en Antequera rige la Constitución ó debe regir lo mismo que en Valencia, nos parece oportuno recordar que en las elecciones del 12 de Marzo del presente año, se entró porque sí, en el domicilio de nuestro amigo don Luis Morales, para atropellar unos electores conservadores, y aquellos burladores de la ley, en lugar de haber sido detenidos como ahora lo ha sido Azzati, detenían ellos á todo el que suponían conservador, mandando este mismo señor Canalejas de infeliz memoria.

De modo que la trasgresión de Azzati, diputado que en una sana interpretación de la ley, motivó su detención, porque *ningún ciudadano puede impunemente atropellar el domicilio de otro en un país libre* no se tuvo en cuenta en Antequera; y no porque el señor Canalejas dejara de conocer el atropello, sino porque el atropellado vivía bajo la sombra protectora del caciquismo democrático.

De modo que si en Valencia la ley se ha impuesto, hay que creer ahora, ya que no es de presumir que lo haya sido por tratarse de un enemigo del Gobierno que lo ha sido por que allí el poder está en estos momentos mejor administrado.

Canalejas, como hombre de gobierno

casi no nos merece ningún respeto. Ayes clamorosos de víctimas de un caciquismo odioso, absurdo y anacrónico en el siglo XX, hemos hecho llegar á sus oídos y ni nos ha faltado una frase de ofrecimiento de hacer cumplir la justicia, ni hemos podido cobrar nunca más que frases:

—Me informaré. He pedido antecedentes. El Alcalde informa lo contrario, etcétera, etc. etc.

Si así se gobierna, que venga Dios y lo vea. Y así se ha gobernado en nombre de la bendita democracia y de la excelsa libertad aquí...

Por nuestra parte los milagros que haga el señor Canalejas, que nos lo claven en la frente, y si sentimos ser modestos, es por no poderlo anular para siempre con una campaña puramente nuestra.

X.

Problemas

Hay en la sociedad actual una ansia inquieta, un deseo misterioso é irresistible de buscar una luz en el intrincado camino de fórmulas, teorías y legislaciones abstrusas y complicadas, una aspiración no menor á la del primer hombre, que desnudo y abandonado en el tenebroso bosque de su origen, levantaba al cielo su cabeza interrogante.

El problema social, apasiona los ánimos, agita las conciencias, fuerza las voluntades y exalta los fanatismos, pero esta preocupación universal, dista mucho de haber llegado á conseguir su objeto: la felicidad individual y colectiva.

La humanidad sufre en los niños y en los viejos, en los enfermos y en los vencidos, en los que se humillan y en los que se inclinan, en los que se exaltan, en los que quieren conocer la alegría, la paz, la independencia, el orgullo.

La prisa que la democracia tiene en forzar la autoridad y realizar sus ideales, responde una doble necesidad psico-fisiológica.

El pueblo desea no solo un bienestar material, quiere también su dignidad individual y social, y en esa dirección camina fatalmente á marchas forzadas, como sigue el río su inconsciente curso.

«No solo de pan vive el hombre»; no basta al hombre moderno la satisfacción de las exigencias de su estómago; necesita algo más, algo que no posee todavía: la consideración y el respeto que se le debe.

El desprecio con que azota el adinerado las mejillas del infeliz que nada tiene, hierre á menudo con más fuerza que los latigazos del hambre.

Y el odio que fermenta en las clases populares, no reconoce otro origen que la desconsideración con que el intelectual y el rico miran al que no posee otra fuerza que la fuerza bruta de sus puños.

El mérito, es algo convencional que existirá tan solo cuando todos podamos disponer de iguales medios para adquirirlo: mientras haya clases para quienes el cultivo de su inteligencia sea imposible, no podrá el hombre de ciencia engrasarse de su valía ante un público indocto, no por falta de aptitud ni de deseos, sino por falta de dinero, ¡suprema llave sin la cual, hasta las sagradas puertas de la inteligencia permanecen cerradas!

El pueblo no puede hoy satisfacer ni sus necesidades espirituales; y mientras esta panacea universal no llegue á las clases inferiores, seguirá la lucha, ese combate sordo y continuo que se agita amenazante en el corazón de las naciones europeas.

El mal, conocido, clasificado, está en todas partes: es la crisis de adaptación de la democracia á la vieja sociedad de Europa: es la inevitable intromisión de los pueblos en el Gobierno, es la voluntad de una sociedad libre que se manifiesta é impone.

Las ideas sembradas en el viento, han volado por las fronteras, han salvado las montañas, han cruzado los ríos y los valles, y posando en las inteligencias el impulso de su productividad, han germinado libres por doquiera que un cerebro acogiólas con cariño.

Querer anular la democracia, sería tan absurda y monstruosa tentativa como fué querer ahogar la voz del cristianismo.

La democracia, aparece erguida con la triunfante serenidad de la justicia. Detener á esta hija predilecta, orgullo de nuestro siglo, es una locura igual á la del hombre que con su débil mano quiere anular el torrente arrollador é imperativo de la Electricidad.

Es preciso abrirle paso, ó mejor, como ella llena todo el mundo, preguntar á su voluntad esclarecida y sabia, las reglas y disciplinas que le salven.

Porque no creais á quien os hable de poseer la solución; el problema terrible, la incógnita cruel, atenaza todos los cerebros y parece que se goza en ocultar su luz á millones de ojos que la buscan y la siguen con inquietud creciente.

Sucédense unos á otros los problemas en progresión aterradora, y en este intrincado laberinto, todo hombre es Dédalo que se confunde y pierde sin hallar la puerta de salida que parece infranqueable.

El hombre de hoy, presa del insaciable deseo de saber, quiere conocerlo todo, escalar como los gigantes mitológicos el cielo, para romper el torcedor agudo de la duda y mostrarnos la verdad triunfante.

Quiere con ímpetu loco volar sobre el tiempo, girar sin freno la muda y lenta aguja del Chronos, pero una voz intensa le dice su impotencia, ordenando siempre fatalmente:

¡Espera!

J. H.

Un rumor

Ha llegado á nuestra noticia en forma de rumor, de rumor persistente, que en determinado partido local ha ocurrido cierto incidente con motivo de unas acciones loabilísimas puramente personales y particulares de uno de sus miembros. Hemos hecho por informarnos oficialmente y nada hemos podido conseguir. Pedimos noticias á un miembro prestigioso de dicho partido y nos hizo tres negaciones categóricas.—Nada, nada, nada hay del particular ese.—

A pesar de ello nos afirmaron lo contrario varias distinguidas personas que se hallaban á la sazón presentes. Pero ante las negativas rotundas de quien suponíamos que había de estar enterado, abandonamos nuestro propósito de hacer una amplia, acabada y verídica información. ¡No será cierto! Y más vale que no lo sea, puesto que el hecho en caso, prestaríase á comentarios diversos que no hay para que; dicho sea con el respeto que nos merece esa agrupación y sus hombres....

Y como ese *Nada, Nada, Nada*, demuestra por lo menos, discreción *Nada, Nada, Nada*, más decimos nosotros en el asunto.



Almanaque Bailly-Bailliere - - - :
: - - **Agendas de bufete - - :**
: - - - - - **Agendas de bolsillo**
PARA 1912.

Se han puesto á la venta en la LIBRERIA EL SIGLO XX.



QUIEN SABE....

A mi estimada amiga la Srta. Pepita Jineéz Vi...

Gomo pasa todo, pasó ya el verano y con él pasó la alegría estival, pasaron las flores, pasaron los pájaros, pasaron las brisas....; pasó todo ya!

Negras golondrinas, llegadas en Mayo de ardiente, lejano clima ecuatorial, dejando su nido debajo del rancho al suelo africano tornan á marchar.

Cesó ya también la voz del piano que el aire agitaba con fuerza al vibrar: yace inmovil, triste, ebúrneo teclado bajo negra tópa que nadie abre ya.

La voz melodiosa envía de Hármos que bellas canciones solía mo lular tampoco se oye, también ha callado aquella voz dulce: ¡Pepita no está!

Cual la mariposa que vemos libando en dulce corola, de blanco azahar y dejando el caliz que siempre es a largo á gustar las mieles de otras flores va,

pasó así Pepita: durante el verano, amable y discreta nos dió su amistad, y huyendo al invierno, al frío desengaño, presurosa vuelve de nuevo á su hogar.

Volverán las flores, volverán los pájaros volverá con ellos la alegría estival y las golondrinas debajo del rancho á colgar sus nidos también volverán;

Pepita tan solo será la que, acaso, aunque conservemos su grata amistad, por un misterioso capricho del hado, á esta hermosa tierra, no vuelva jamás!

J. Ruiz Ortega

Coin Septiembre 1911.

Muchas gracias

Hemos recibido el atento ofrecimiento que dice así:

«El Jefe de Telégrafos de Antequera B. L. M. al Sr. Director del HERALDO DE ANTEQUERA, y al participarle haberse hecho cargo de estas oficinas tiene el gusto de dirigirle un afectuoso saludo brindándole las seguridades de su modesta pero decidida cooperación en pró de los intereses de esta culta Ciudad á la que le unen lazos de acendrado cariño.

Don Manuel Navarro Torres, aprovecha esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su más distinguida consideración.

Antequera 14 de Noviembre de 1911.

Agradecemos mucho al Sr. Navarro Torres la consideración que nos dispensa, y al par que contestamos á su saludo con otro muy afectuoso, le ofrecemos la seguridad de que hallará siempre en HERALDO DE ANTEQUERA la acogida que merece funcionario tan recto, probo é inteligente, que, al poner tales dotes al servicio de nuestra población, hácelo con el placer inmenso de que favorece en general los intereses de los que casi pue le llamar sus paisanos.

Porqué se seca la tierra

Cuando se descompone el agua con ayuda del radium ó de los rayos ultra-violados, se produce hidrógeno y peróxido de hidrógeno, y contra lo que ocurre con la descomposición electrolítica, no se forma oxígeno.

Basándose en este fenómeno, un sabio alemán, Herr Kernbaum, da una explicación nueva de la desecación de la corteza terrestre.

DESDE LA VELETA

A Papa-mascas

Amigo caro y cronista birat: como te encuentras en cuanto añado al ambiente natal y al espíritu inmanente de nuestra querida ciudad, há tiempo con bitida de morbosas afecciones éticas y psíquicas, á ti me dirijo como natural desahogo de quien con no yo está solo, aislado, en forzada postura y en insostenible situación de ver, oír y callar. El extraño que una figura demitalla, viso, importancia y posición esté tan olvidada. Yo he llegado á convencirme de que mi personalidad, á fuerza de estar presente y vista por todas partes, se ha gastado como mi eje, mi pintura y mi barniz, á modo de, popularidad, de próho nbre que viva sobre las narices del pueblo y tenga cabeza de latón hueco. Ya conmigo nadie cuenta, soy indiferente y solo hago papel decorativo y brillo cuando hace sol. Todos me ven sin mirarme y estoy harto de ser de mirarme y no me toques. Por más que me muevo no me hacen caso y ni siquiera me agradecen mis servicios meteorológicos. Ni labradores ni políticos han notado que hace algún tiempo mi veleita señalaba aires de paz, buen tiempo fijo con tendencia á calma chicha en la estrella de los vientos políticos y en la rosa náutica de las pasiones locales. A mis oídos llegaban ciertos dulces rumores y con mi buena vista distinguía caras que antes eran de pocos amigos y ahora me parecen de Pascuas. Algo agradable y placentero vislumbraba en el aspecto público, pero nada concreto llegaba á mí y estaba en *babia* como cualquier autoridad y como todo interesado que es el último que sabe lo que nadie ignora. A mí nadie se toma el trabajo de darme noticias y los chismes á fuerza de volar me llegan convertidos en infundios, de modo que aunque viva en plena luz siempre estoy á oscuras. Hace tiempo que deseo proporcionarme el HERALDO, pero Belda nunca mira para arriba y Mazintini por más alumbrado que vaya siempre mira para abajo.

La corriente pacífica me conmovió dulcemente, y mi banderola seguía instintivamente en la dirección de un viento bonancible para mí desconocido, y si no alcanzaba el origen de esta agradable novedad, el olfato me dió al fin la certeza de algún halagüeño y sensacional suceso.

Llegó á mi nariz el olor de manjares suculentos, el apetitoso humillo de salsas sabrosas, de platos de tonda y cocina á la francesa; vi salir de mi vecina confitería bandejas de exquisitos dulces, con su bizcochala en medio entre yemas, alfajores y demás especialidades celebres que soy el único antequerano que nunca ha catido. Presentí, pues, un banquete que aunque no lo sirviera Vergara, á algo á estilo de Vergara oía; á abrazo remojado, deslinda de campos y amojonamiento de partidos con la realenga despejada. En fin cosa digna de festejarse con espléndido *gaudiamus*, á mandíbula batiente, y en la expansión de barriga llena y estómago satisfecho. Y al transcurrir el domingo 12 como un día cualquiera, sin grupos, municipales, colegios, zozobra ni jaleo electoral, un rayo de luz hirió las chapas de mi cerebro, y á falta de corazón latente y de pecho palpitante, indicué mis emociones con tres volteretas sobre mi eje talonario.

Después supe por varios aviones que tienen sus nidos en la cornisa del Ayuntamiento que habían huido de ellos asustados la noche del viernes al oír música, brindis, algazara y fuertes detonaciones sin olor á pólvora... y que no eran otra cosa que los destaponazos del champagne.

¿Festín tenemos? La concordia es un hecho. ¿No hay elecciones? Concejales habemos. El artículo 29 en puertas y las puertas de los colegios cerradas que es como poner el templo de Jano en clausura, Marte cediendo el puesto á Venus, y Bayetas á Mora, Ceres en franquía y Minerva en candelero. ¡Hosanna! ¡Aleluya! ¡Mayoría y minoría de acuerdo, turno pacífico, pelillos á la mar, la tea incendiaria apagada, la agria manzana de la discordia convertida en dulce camuesa y ningún camueso en el Municipio!!

Una lechuza me trajo la lista de los nuevos ediles que resulta un conjunto del mejor augurio, á saber: León, símbolo de la fuerza; Ramos, emblema de triunfo; Casco, signo de defensa; Porras, de entereza varonil; Palomo, prototipo de candidez, Podadera, alegoría de guiar el árbol administrativo; un Juan Álvarez (así se llamaba Mendizábal); Conejo, sinónimo de fecundidad; Cabrera, que trae la idea de cuerno de la abundancia; con Castillo que lleva anexa la de solidez, y donde hay

un Gaitero, no puede menos de reinar la alegría.

Un solo concejal me disuena y resulta un punto negro entre tanto punto luminoso. Quien responde por «Matas Reina» tiene que ser terrible anarquista.

Y para concluir, caro amigo, te rogaré que en adelante te acuerdes de mí cuando algo haya digno de mención y tengas en cuenta mi eterna condena de presenciario todo sin intervenir en nada; vivir en tonto y morir de aburrimiento. Con cuatro señas me entero de todo pues «intelligenti pauca». La mano abierta, paz; el puño cerrado, guerra; cuando nada ocurra pásas por la plaza y me haces la peseta, y un bostezo haciéndote la cruz en la boca, me anunciará tu cesantía.

Tuyo afectísimo amigo

El Angelote

Al Excmo. Ayuntamiento

Ha pasado el centenario de la reconquista de Antequera, y eso que se trata de la más grande fecha que esta Ciudad puede registrar y no se ha hecho nada aquí por festejarla, para que los siglos venideros sepan que en el siglo XX había en la antikaria de la leyenda hombres que sabían amar las glorias locales. Ya sé yo que la culpa de todo la ha tenido el estado político local con las pasiones enardecidas por hechos de que no hemos de hablar ahora.

La cuestión es que el actual Ayuntamiento digno por muchos conceptos de grandes loas, pero que, en parte vino á su función pública en fecha triste y turbulenta, no debe terminar su gestión bienal sin tomar unos acuerdos honrosos; cuales son los de honrar la memoria del gran *Fernando el de Antequera* y por lo menos, por lo menos, la del más gallardo y patriota de sus hijos Pedro González de Ocón, caballero de la banda dorada y héroe glorioso é inmortal de la epopeya de la independencia benlita de este suelo. Si Fernando el de Antequera mereciese por su amor á esta tierra de quien conservó el sobrenombre, muy dignamente los homenajes de los antequeranos del siglo XX que se honrarán honrando aquella excelsa figura, no se honrarán menos esculpiendo en mármol á la entrada de una vía local el nombre cien veces glorioso del varón insigne que desobedeciendo al rey Don Juan II propuso y consiguió que Antequera, la Antequera medioeval, heroica, insigne, leal y noble, no volviera á poder del rey moro de Granada.

Vale la pena el hecho de un recuerdo en el libro de Actas Capitulares, y de unas lápidas públicas que digan á los que no leen, á los que no saben leer, que la nobleza, la hidalguía, el heroísmo y el amor puro y desinteresado á esta tierra no se olvida por los hijos picheros de ella.

Honrar á los hombres grandes, á los bienhechores, á los sabios, á los ilustres, á los héroes que dieron gloria al pueblo en que se vive es además de divulgar la estirpe esclarecida, dar lecciones buenas á los hombres venideros.

Y hay que enseñar mucho para que el pueblo siga siendo grande.

En Septiembre del pasado año de 1910 se nombró una Comisión de ediles que propusiera el medio de celebrar el Centenario de la reconquista. Pues bien, esa Comisión ú otra aquellos hombres ó los que ahora deseen y quieran tener tan hermosa iniciativa deben proponer, por lo menos por lo menos, que á la Calle de Estepa se denomine, en lo sucesivo *Fernando de Antequera*; y á la de Cantareros, se le llame *Pedro González de Ocón*; y si se quiere, honrar á alguno más de la reconquista, puede ponerse á la Calle Aguardenteros de Juan Choque, que se adelantó á todos en la toma de la ciudad y perdió la vida en la torre y á la de Mesones Juan de S. Vicente que fué el que siguió á Choque y salió mal herido del combate. ¿Se pierde algo con tan honrosos acuerdos?

Creemos que no, que, por el contrario son muy honrosos y por eso los pedimos al honorable ayuntamiento. ¿Habrá quien los proponga? Creemos que sí y le damos las gracias en nombre de la Antequera grande.

X. X.

ALEGATO

A uno que mató un gato le pusieron matagatos. A mí porque la última semana no escribí dicen que me he quitado de escritor. Porque tenía humoradas me creyeron humorista, pero yo no tengo de escritor festivo más sino que escribo en periódico que sale los domingos, y he tomado muy en serio escribir

en boma porque otros escriben demasiado de veras. Pero en adelante, de las columnas desaparecerán los espectros terroríficos y solo se verán

imágenes de oro bullidoras
sus alas de carmin y nieve pura
al sol de la esperanza desplagan lo
para alegrarte, buen lector, cantando

No hay, pues, que aventurar juicios ni condenar sin oír, sino hacerlos ergo de cómo es cada uno y hay quien no es fácil que sea definido y calificado, porque ni él mismo se da cuenta de cómo lo ha hecho Dios.

A veces me figuro que soy doble ó sea que tengo un yo y un tú que se dan de cachetes y son curiosos los diálogos que se entablan entre mí, sobre todo ahora que las circunstancias me hacen variar de aspecto ante mi fuero interno y la sociedad. Por un lado dentro de los forros de mi ropa nueva, y á la vuelta de las vueltas de mis dos capas se oculta el mismo *buen bebedor* (en la acepción lata de la palabra). Mi tendencia es á gozar de la libertad, tener el tiempo ocupado á mi gusto, no tener horas para nada y disponer para mí de todas horas, y si por mi fuera, yo me contentaría como Diógenes con el sol por el día y el tonel por la noche. Si fuera solo y célibe haría yo cruz y raya como filósofo cínico (váy también en sentido lato) y se haría partido de las ventajillas sociales que tiene la posición de «venido á menos» entre compañeros.

Echo yo de ver ahora la falta de ciertas franquicias que antes por clasificación me correspondían y que me están derogadas desde que empecé á venir á más. Podía ir mal vestido sin detrimento de mi categoría, no tenía que pagar en ninguna parte, iba siempre convidado sin gorra y pasaba por esgrimidor aunque no daba sablazos; viví casa de balde, me fiaba el tendero y no me cobraban al pelearme. Fui también objeto de beneficios en forma delicadísima de amigos generosos y desconocidos discretos.

Al presente todo ha cambiado de arriba abajo: tengo paga y pago, no habiendo razón para que me fien; entre amigos si se ofrece gasto me veo obligado á hacer ademán de anticiparme á abonarlo, puedo ya convidar á cualquier forastero y estoy seguro que estas Pascuas ya me pedirán aguinaldo.

El método de vida es también distinto por completo. Tengo que comer á hora fija, estar con el oído atento á Papa-Bellotas ó á la repetición del reloj municipal, para almorzar temprano é irme al Archivo, esto es, el ave libre para quien la Providencia siempre guarda un grano de trigo; escavo oficial y doméstico por el pan casero ó de tahona.

Como casado, en mi casa hay ya gobierno interior, con comité ejecutivo compuesto de mujer y suegra, más tiránico que todas las jefaturas provinciales puesto que consta de cacica local y cacica de afuera.

Además ya hay dispensa en vías de organización, cuatro cepillos, betún, un puchero con palo de jabón, una pastilla del fino, leña para los chiquillos y la chimenea y carbón por junto. Ya en el fondo del pequeño estado un cerebro pensador aunque femenino de hacendista por el método de contar por los dedos, inicia el transcendental problema de estar y tener matanza, que no todo han de ser hojas de libros y periódicos y las hojas de tocino hacen más papel que todos los papeles é influyen mucho en la ilustración.

Entre el decorado hay un chisme de gran significación: ya el espejo no es un trozo desazogado, sino una luna de segunda que aunque haga *relampagueas* es suficiente para verse reflejada una media figura correcta de funcionario público. Soy nada menos que un sujeto sujeto á dos altas misiones: custodiar la historia local y auxiliar á la justicia menor, tan respetable y dura de pelar como la de mayor cuantía.

De ahí que yo ahora obre siempre de oficio, viva en continua comparecencia ante mi ética, y estén siempre en juicio verbal mis dos yos, de actor el immanente y de demandante el acomodaticio. La corrección y método en detrimento del licencioso hábito de hacer mi gusto; el artista privado de paseos pintorescos; el romántico metido entre papelotes oficiales; la poética caída de la tarde dando lección de francés y la noche acurrucado en la mesa de estufa donde falta la compañía del ángel que embelleciera el más modesto y sobrio de los hogares.

¿Cómo voy yo á estar de «Buen humor»? ¿Y qué vena puede tener un hombre corriente, que está corrido y que cuando se ofrece no puede correrse? ¿Qué inspiración puede haber en un hombre con suegra? ¿Qué filosofía cinca cabe en quien cobra sueldo que

cojea á mediados de mes y que así como á otros les sobran mensualmente duros á él todos los meses le sobran días. Todo el idealismo concluye en quien tiene que hacer presupuesto y ajustar cuentas y en quien por vivir próximo vá á echar una ojeada al mercado y á avisar á su mujer que «hay almejas». Ó le anuncia la noche antes que «mañana hay ju-re-les». Y respecto á poesía ¿qué música viene á una sal en que el poeta está rodeado de chiquillos que han comido habichuelas ó coles, batatas y castañas, y su mujer remendando calcetines, con tufo en el brasero, una bombilla de á cinco alternando con el velón y gastando fósforos en tabaco apagadizo?

Mis trabajos periodísticos confieso que han tenido mala pata la semana pasada. A la única hora que yo puedo escribir, cuando los chiquillos duermen, me encuentro con el tintero lleno de agua, que me habían gastado el papel é inutilizado unos borradores. Con un himno á la paz le habían cortado á la niña unos muñecos y mi costilla había envuelto manteca en un artículo sobre la concordia y sus trascendencias. Pero no se perdió mucho, porque asuntos tan serios y grandiosos no son para mi pluma que siempre me tiene estropeada mi nene menor á fuerza de hacer curvas.

Y como última justificación de faltar mi prosa en el número pasado, diré á mis lectores en reserva que me ha desmoralizado un chasco, un desengaño, una decepción sufrida con motivo del banquete liberal. Me salió grilla la ilusión de asistir como cronista, como redactor jefe del único periódico local, pues por otro concepto yo no tocaba pito ni hacía papel en aquel holocausto á la persona representante de la nueva Era.

Pero hombre, ¿tantos amigos particulares y compañeros, entre aquel suculento perfume de salsas que subió hasta la pituitaria del Angelote, á la espléndida luz y bajo el verde follaje? ¿cómo no se acordaron de quien hubiera hecho la descripción gráfica, artística y bucólica del opiparo, cordial y entusiástico festín? Revestido de Heraldo y con mi trompeta de antequerano contento bien pude yo llegar á los postes y sentado junto á don Alfredo, que por mala dentadura iría retrasado, participar del golpe de vista y de olfato de un banquete consumado y un *menú* consumido.

Con tres piezas de dulce, una copa de Champagne y un puro hace un periodista períodos chispeantes, fogosos, fluidos y espirituales.

¿Y qué hubiera sido, invitado á disfrutar con servilleta colgada de un cubierto de doce pesetas?

Del estómago agradecido de un cronista en apuro crónico brota una crónica nutrida, sabrosa, sazónada y picante.

—Ellos se lo pierden,—me dije á última hora, perdida la esperanza de una imaginaria tarjeta.—Hubiera echado el resto y en una digestión facilitada por el espumoso licor, habria sabido immortalizar á los comensales y en el archivo encontraría el futuro un precioso dato histórico de la paz de Antequera que deseo dure como la Octaviana.

P-p-m-s.

El paseo Alfonso XIII

El paseo está completamente destruido. Los bancos están deshechos y el pavimento destruido. ¿Es posible que no se ocupe el Sr. alcalde de nada de esto!

Después de prolongada enfermedad, el miércoles dejó de existir, D. Jose Zabala. Era el finado un perfecto caballero, con cuya amistad nos honrábamos.

Descanse en paz el finado y reciba su apreciable familia y especialmente sus hermanos D. Francisco y D. Joaquín, la sincera expresión de nuestro pesar.

A la temprana edad de 14 años ha fallecido la hija de nuestro amigo el Sr. Sanchez Rabaneda, Srta. Socorro Sanchez Gallardo. A su atribulada familia enviamos nuestro sentido pésame.

Traslado de residencia

Ha trasladado su residencia á esta población, su país natal, nuestro estimado amigo D. Jerónimo Herrera Gallado.